

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL RECIBIR LAS LLAVES
DE LA CIUDAD DE LOS ANGELES

LOS ANGELES, 11 de Mayo de 1992.

Señoras y señores:

Es para mí un honor recibir las llaves de esta ciudad de Los Angeles, por la cual inicio esta visita a los Estados Unidos de América.

Agradezco este gesto, que simboliza una nueva etapa en las relaciones entre mi país y el vuestro; más concretamente, entre el Estado de California y la República de Chile, cuyos lazos tienen gran solidez y antigüedad. Antes de la construcción del Canal de Panamá, el flujo comercial y marítimo por las costas del Pacífico contemplaba dos grandes polos: Valparaíso en el Pacífico Sur, Los Angeles en el Pacífico Norte.

Desde Chile salía el trigo y el salitre con destino a California, dando inicio también a una fecunda corriente migratoria, que a fines del siglo pasado se aceleró por la fiebre del oro. Muchos chilenos vinieron a estas tierras, entusiasmados con la posibilidad de encontrar fama y fortuna; muchos de ellos se radicaron en este Estado y contribuyeron así a enriquecer su diversidad.

Actualmente, Los Angeles es la segunda ciudad de Estados Unidos, el centro financiero de la costa Oeste y el principal puerto norteamericano sobre el Pacífico. La quinta parte del flujo comercial de Chile a este país ingresa por California, beneficiando a la industria y a las instalaciones portuarias

locales.

Los lazos comerciales y culturales entre Los Angeles, California y Chile pueden aún fortalecerse en el marco de las nuevas condiciones internacionales, que requieren de economías y mercados abiertos para hacer realidad el crecimiento y desarrollo de todos.

La vida en las grandes ciudades ha sufrido grandes transformaciones, que representan nuevos problemas y desafíos. En un mundo cada vez más planetario, en el cual las comunicaciones y el comercio parecen barrer las fronteras nacionales, la antigua institución del municipio se levanta como el más prometedor espacio para vivir el sentido de pertenencia y de comunidad. En el próximo mes de Junio, tras dos décadas de interrupción, nuestro pueblo elegirá sus municipios, dando un paso más en la consolidación de nuestra democracia.

Nuestras ciudades se han transformado también en espacios de desencuentro, principalmente para los más pobres. Los recientes sucesos ocurridos en Los Angeles son una muestra de las complejas tensiones a que están sometidas las ciudades populosas.

Una buena respuesta para estos problemas es un plan global y de largo plazo como el del Alcalde Bradley, que busca capacitar y entregar herramientas para incorporar a la sociedad a jóvenes de más de 400 escuelas en Los Angeles. Algo similar estamos intentando en Chile, con un vasto programa de mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación. Así puede evitarse la espiral de la cesantía, desaliento, consumo de drogas y delincuencia que afecta a las nuevas generaciones.

Señor Alcalde:

Esta llave es el símbolo de las puertas del futuro que queremos abrir. Estoy cierto que la mutua cooperación nos permitirá hacerlo.

Muchas gracias.

* * * * *

LOS ANGELES, 11 de Mayo de 1992.

MLS/EMS.